

Viajeros por las Islas Canarias (43)

Nicolás González Lemus

Los viajes de Karl Georg Wilhelm von Fritsch a Canarias

En la entrega del sábado 8 de septiembre traté al escocés Charles Lyell, el artífice de la geología como ciencia¹. Ahora voy a ocuparme de otros destacados científicos pero no británicos sino alemanes, muy relacionados también con la geología, entre los que sobresale Karl Georg Wilhelm von Fritsch, motivo por lo que titulo el presente artículo. Los otros dos eran Wilhelm Reiss y Karl Georg Friedrich Hartung, que acompañó a Charles Lyell a las islas en 1854, naturalista y geólogo, hijo de George Friedrich Hartung, fundador del periódico *Königsberger*, y que tras la muerte de su padre, el joven Hartung comenzó a viajar por razones de salud, en ocasiones con el profesor de filosofía y médico Oswald Heer. El viaje de los tres naturalistas alemanes está recogido en el libro *La Mirada inacabada*, por la que tomaré algunas notas de él². El geólogo y explorador Johann Wilhelm W. Reiss visitó Canarias cuatro años después, en 1858. Pertenece a una familia muy conocida en Mannheim, una ciudad de las más importantes de la Alemania meridional, situada en la confluencia del Rin y del Neckar y fundada en el año 1607 por Federico IV. Desde muy joven, Reiss mostró interés por la geología. En la Universidad de Edidelberg estudió Ciencias Naturales, donde acabó el doctorado, y en la misma universidad fue agregado y profesor. Entre 1855 y 1858 visitó Sicilia, sur de Portugal, Madeira, las Azores y las Islas Canarias (La Palma y Tenerife, donde hizo una ascensión al Teide). Producto de su visita fueron sus obras *Die Diabas-in Lavenformation der Insel La Palma* (“Las Diabas en la formación de las lavas en la isla de La Palma”), 1861, y *Geologische Beschreibung der Insel Teneriffa* (“Descripción geológica de la isla de Tenerife”), esta última escrita en colaboración con Karl Georg Wilhelm Fritsch y publicada en 1868. Aquí narra las excursiones que hizo con su compatriota por Tenerife, isla que los dos recorrieron de este a oeste y de norte a sur; se introdujeron en el interior de Anaga, los montes de Pedro Gil, recorren el valle de La Orotava, Tigaiga, Icod, llegan a la Punta de Teno, y se dirigieron al sur de la isla, visitando Arico, Arona, Adeje, Güímar y otros pueblos del sur. Johann Wilhelm W. Reiss y Karl von Fritsch eran muy amigos y juntos hicieron muchos viajes.

Karl Georg Wilhelm von Fritsch, era geólogo y paleontólogo, uno de los más grandes naturalistas de lengua alemana que visitaron Canarias, junto con Humboldt y Buch. De origen aristocrático, su padre era el aristócrata Georg August (1807-1866), nació en 11 de noviembre 1838 en Weimar, antigua capital del ducado de Sajonia-Weimar y conocida con el sobrenombre de la “Atenas de Alemania”. Esta ciudad durante los siglos XVIII y XIX fue un centro de atracción de numerosos intelectuales, eruditos y artistas de la talla de Martin Lutero, Lucas Cranach, Johann G. Herder, Friedrich von Schiller, Franz Liszt. Y, sobre todo, de Johann S. Bach, que ocupó el puesto de organista y maestro de capilla entre 1708 y 1717 de la Herderkirche, periodo durante el cual compuso numerosas obras de órgano; y de Johann Wolfgang Goethe, quien a sus 26 años de edad fue convocado en 1775 a la capital por el duque Karl August para ocupar el cargo de ministro de la corte sajona y autor del inmortal *Fausto*.

Ya como alumno del Instituto de Segunda Enseñanza en Weimar, Karl Georg Wilhelm von Fritsch se entusiasmó por la geología. Muy pronto, en 1859, publicó un ensayo geognóstico del entorno de Ilmenau *Geognostische Skizze der Umgegend von Ilmenau* (“Boceto geognóstico de los alrededores de Ilmenau”), una pequeña ciudad situada en el extremo septentrional de la selva de Turingia. Siguiendo la tradición familiar, estudió primero en la Escuela de Minas de Eisenach, y más tarde comenzó los estudios de geología en la Universidad de Gotinga, donde se doctoró en 1862³. Nada más finalizar sus estudios académicos realizó un viaje a Madeira y después a Canarias.

Así, cuando corría el verano de 1862, von Fritsch visitó Madeira y Canarias, en compañía de Rudolf Scharf, un gran especialista en botánica. Fritsch, pretendía realizar investigaciones geológicas, mientras que Scharf se disponía a realizar trabajos botánicos. Partieron de Liverpool hacia Madeira en el vapor que se dirigía a la costa occidental de África, *Macgregor Laird*, a donde llegaron el 31 de julio de 1862, tras 6 días de travesía. En la isla portuguesa permanecieron un mes. Ascendieron a la cumbre más alta de la isla, Pico Ruivo, lo que le permitió a Fritsch establecer algunos paralelismos del sistema de riego entre Madeira y Canarias, destacando la aparición de las galerías: “Madeira debe su alta productividad, principalmente, a la buena irrigación, mediante las llamadas levadas, que se encuentran en gran número por toda la isla y que se controlan con sumo cuidado. Las Islas Canarias tienen algunas antiguas conducciones de agua, del estilo de los heredamientos, y poco a poco se empieza a instalar nuevas canalizaciones. Sin embargo, las instalaciones de riego están mucho

menos organizadas que en Madeira. Por lo demás, la agricultura se encuentra a un nivel bajo similar, tanto en Madeira como en Canarias”.

Fritsch y Scharf abandonaron Madeira el 31 de agosto de 1862 en el vapor *Armenian* con dirección a Tenerife. Visitaron La Palma, El Hierro, La Gomera, Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote.

Esta visita a Canarias tuvo para Fritsch un significado científico especial. Aparte de ser descritos aquí por primera vez, la tefrita y la basanita, como nuevos minerales, y se comprobó el hecho, para aquel entonces nuevo, que demostraba que las actuales rocas volcánicas, tenían la misma formación y composición mineralógica que la lava del terciario, y que en ese tiempo ninguna otra fuerza de la tierra eran eficaz, como todavía actualmente ocurre. El segundo viaje de Fritsch en 1866 a la zona este del Mediterráneo, especialmente a la isla volcánica de Santorin, sirvió para la confirmación de esta opinión.

La evolución científica de este viaje se plasmó en *Una contribución al conocimiento del vulcanismo, Representación geológica y topográfica de Tenerife*, (1867) junto con Wilhelm Reiss y Georg Hartung⁴, unas observaciones que junto con las registradas por Berthelot, Webb y Buch, por entonces sin trabajos geodésicos, pero si los de Vidal, cierran el ciclo vulcanológico que había hasta el momento, se afirma en el prólogo⁵.

En 1872 Karl von Fritsch volvió a visitar las Canarias, esta vez, en compañía del geógrafo alemán Johannes Justus Rein.

NOTAS

¹ GONZÁLEZ LEMUS, N. “Charles Lyell en Canarias”, sábado 8 de septiembre, 2018. Serie “Viajeros por las Islas Canarias (43). La Prensa, EL DÍA. p.4.

² GONZÁLEZ LEMUS, N. (2008). *La Mirada inacabada. Naturaleza y sociedad canaria vista por viajeros alemanes (desde Humboldt a Pannwitz)*. Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava. pp. 99-113.

³ AXEL WILHELM, Eberhard (1997). *Visitantes e escritos germánicos da Madeira (1815-1915)*. Secretaria Regional do Turismo e Cultura. Funchal. p. 58.

⁴ FRITSCH, K. v./HARTUNG, G./REISS, W. (1867). *Tenerife geologisch und topographisch dargestellt . Ein Beitrag zur Kenntniss vulkanischer Gebirge*. Winterthur. Verlag von J. Wurster & Co. [Egradezco la traducción de los textos del alemán al español a Christian Hernández Mentzel].

⁵ Ibidem.